

Los Cautivos de Babilonia

Ezequías fue una bendición para su pueblo, a los 25 años comenzó a reinar en Jerusalén e hizo lo recto ante los ojos del Señor conforme a todo lo que David había establecido en los días de su reino.

Fue un gran restaurador, celoso de la ley y consciente del mal que los gobernantes anteriores habían hecho, procuró hacer un pacto con Dios para que apartara su ira de ellos, ya que había muchos cautivos y muertos por causa de la desobediencia.

Sus palabras para el pueblo fueron: "No seáis negligentes, porque el Señor os ha escogido para que estéis delante de El, para servirle, para ser sus ministros y para adorarle." (II.Cro.29:11)

El pecado de Ezequías

En el servicio a Dios y el darse en una relación corporal no hubo ni hay ninguna objeción por parte de nuestro Señor para Ezequías, pero a pesar de ser un restaurador, sus obras no fueron del todo aprobadas por Dios, algo que él hizo trajo maldición al pueblo.

Ezequías cometió un fallo por causa de su orgullo, al recibir la visita de los príncipes de Babilonia se identificó con ellos y les mostró toda la riqueza que Dios le había dado, no quedó nada que no les fuese mostrado.

II.Re.20:14-17 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dijeron aquellos varones, y de dónde vinieron a ti? Y Ezequías le respondió: De lejanas tierras han venido, de Babilonia. Y él le volvió a decir: ¿Qué vieron en tu casa? Y Ezequías respondió: Vieron todo lo que había en mi casa; nada quedó en mis tesoros que no les mostrase. Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye palabra de Jehová: He aquí vienen días en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado a Babilonia, sin quedar nada, dijo Jehová

II.Cron.32:25-26 Mas Ezequías no pagó conforme al bien que le había sido hecho: antes se enaltecó su corazón, y fue la ira contra él, y contra Judá y Jerusalen. Empero Ezequías, despues de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalen; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías

El corazón de Ezequías no era completamente para Jehová y esto lo hizo identificarse con otro reino (otro espíritu), Babilonia.

II.Cron. 32:31 Mas en lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en el país, Dios lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón.

II.Cron.32:27-30 Y tuvo Ezequías riquezas y gloria, muchas en gran manera; y adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, perfumes, escudos, y toda clase de joyas deseables. Asimismo hizo depósitos para las rentas del grano, del vino y del aceite, establos para toda clase de bestias, y apriscos para los ganados.

Adquirió también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran abundancia; porque Dios le había dado muchas riquezas. Este Ezequías cubrió los manantiales de Gihón la de arriba, y condujo el agua hacia el occidente de la ciudad de David. Y fue prosperado Ezequías en todo lo que hizo.

El ser una iglesia próspera, tanto en finanzas como en número, es alabado por los hombres, quienes creen que este tipo de éxito, les da el poseer la verdad sin el peligro de caer en confusión.

El mensaje de prosperidad de nuestros días es bueno, escrituralmente es una verdad, pero tomado por el hombre y llevado a la imagen corruptible no deja de ser "un viento de doctrina" llevado por el espíritu de confusión y vanidad.

El ego, el amor propio y la vanidad arrogante forman el dragón que quiere impedir que nazca un hijo, hermano de Jesucristo en la tierra; todo lo que aliente al hombre a permanecer en estado pecaminoso y corrupto, debe considerarse como anticristo y cautivo babilónico.

Estado de confusión

La Iglesia es el Israel del Nuevo Pacto, por ella han pasado grandes líderes que nos han traído la alabanza de nuestro Dios y también su reprensión por la infidelidad, por ser injustos andando en sus propios caminos, opuestos completamente a la voluntad de Dios, como en el tiempo de Ezequías. La voluntad propia nos hace independientes del camino de Dios.

II.Cro.29:6 Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; porque le dejaron, y apartaron sus rostros del tabernáculo de Jehová, y le volvieron las espaldas.

Muchos en este día solo tienen esperanza de ser librados de la gran tribulación, de lo terrible que vendrá, poniendo toda su esperanza para un día "x" en que serán salvos al ser levantados de este mundo al cielo, y por supuesto sacados de la pelea de la fe, de la cual el mismo Jesús pidió al Padre: "No los quites del mundo, guárdalos del mal" (Jn.17:15)

Babilonia

Hay una gran ignorancia debido a la falta de conocimiento de lo que realmente somos y dónde nos encontramos; experimentamos una fuente de maldición, que está siendo padecida por todo el pueblo. Enfermedad y muerte está en todo su pueblo y está siendo tomada como algo que no tiene remedio: "es natural que se enfermen o que se empobrezcan, etc." En otras palabras la confusión le resta al creyente la esperanza para ver la mano de Dios obrar. Esta Babilonia la componen todas las denominaciones cristianas y ninguna iglesia pequeña o grande está exenta.

La iglesia debe ser restaurada antes de la venida de Jesús y debe conocer qué hizo, qué hace y qué hará el Señor para que venga la restauración.

Hech.3:19-21 Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y El envíe a Jesucristo, que os fue antes

anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

No hará nada el Señor, sin darlo a conocer primero a sus siervos los profetas, palabra profética, que es el testimonio de Jesucristo.

Cristo en nosotros es todo lo que necesitamos en nuestro presente para el futuro, la única forma de salir de Babilonia es dar nuestros corazones para que se glorifique el Señor y sirvamos como hijos, haciendo su voluntad y no la voluntad de la gloria del hombre, la cual ha metido a su pueblo en confusión.

Muchos en nuestros días han recibido revelación de Cristo y de su Reino, pero han terminado identificados con otros en Babilonia, sin poder usar lo que Dios ha dado en misericordia y gracia.

Es tiempo de Trompetas

Mientras el Señor levanta su voz (profecía) en sus hijos, el pueblo de Dios en confusión (Babilonia), al escuchar la trompeta del regreso de Elías dirán: "eso es una doctrina más y otra interpretación más de la palabra escrita".

Pero debo decirte que el Reino es para los valientes y para todo aquél que quiere ser mejor que sus padres o enseñadores y se arrepienten de usurpar el lugar de Cristo y se humillan para ser llevados y transformados en hijos aquí sobre la tierra. Debemos estar seguros que si Jesucristo toca nuestras vidas y derrama su espíritu sobre su pueblo, entonces ya no serán solo palabras las que oirá el pueblo que esta cautivo bajo el rey religioso, sino vida; la confusión viene por medio de las muchas voces del hombre.

Dios les ha llamado a "restaurar" pero han dejado que los de un país lejano (otro reino, "confusión") vean todo lo glorioso que la casa posee en esperanza y fe.

Hay una sola voz y un solo idioma que se debe oír en su pueblo: Su voz. Así como en los días de Juan el Bautista, Elías ya está aquí, el profeta ya está aquí, el libertador (Cristo) ya esta aquí, y como está escrito: A El oíd, para tener vida, y a El oiremos para experimentar el tierno corazón del Hijo, expresado en los hijos.

Es tiempo de celebrar las Fiestas de Trompetas en su presencia, para entrar en Expiación y Tabernáculos (manifestación de los hijos).

La confusión o Babilonia es el estado cautivo de los creyentes por un espíritu que no es de Dios, el propósito de Dios no es competir con la confusión trayendo verdades doctrinales, sino trayendo a Cristo, porque El es el camino, la verdad y la vida.

En estos momentos las iglesias compiten con otras, identificadas por la doctrina de la letra muerta y enseñanza de hombre; huir de Babilonia es unirnos a la cabeza y dejar que nuestro primer amor nos posea.

Visión y Restauración Internacional

No seamos llevados a confusión, llevados con los incircuncisos perdiendo el privilegio de ser usados como voz de Dios a tantos amados.

¡Nuestro evangelio no está encubierto, sino a pleno día, te exhortamos a confirmar esto en tu corazón, Dios a su debido tiempo te reconocerá, dará testimonio de ti, el testigo fiel!

La lucha no es contra carne y sangre, sino contra el enemigo de nuestra fe. Jesucristo es nuestro Rey y el Señor de todos los redimidos por su sangre.

Pero nosotros no buscamos para nosotros solamente sino también para nuestros hijos.

Is.39:7-8 "De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia". Y dijo Ezequías a Isaías: "La palabra de Jehová que has hablado es buena". Y añadió: "A lo menos, haya paz y seguridad en mis días."

Lo que necesita nuestro pueblo es oír a Cristo dentro de sí mismo. Jesús dijo: "Si yo fuese levantado, a todos atraeré."

Levantar a Cristo no es más que dejarle reinar sobre nosotros. La esperanza nuestra tiene una fe y una meta: que El nos dirija por su amor, para que la misma fe produzca: una contra-esperanza y dejemos de ser lo que somos según la carne y seamos lo que somos según el Espíritu Santo.

¡Unámonos a los hermanos que componen la iglesia o cuerpo local, es tiempo de oír y saciar la sed, venir y participar de la palabra que revela el hombre nuevo en ti!

Pablo Aguiar